

Prematuro extremo

Enrique Ma. Velásquez V.
Profesor Neonatología
Universidad de Antioquia

El nacimiento de un prematuro es una situación que genera bastante estrés para el bebé y para el personal en salud. El prematuro es muy vulnerable a la hipotermia y por su inmadurez general, a desarrollar complicaciones neurológicas, infecciosas, metabólicas, respiratorias, etcétera. Debemos desarrollar y enseñar al personal de salud la importancia del control prenatal, los signos de alarma de la mujer embarazada, la búsqueda activa de procesos inflamatorios o infecciosos, controlar la obesidad, etc. todas medidas tendientes a prevenir la prematuridad. Si nace el pretérmino extremo, debemos realizar algunas acciones adicionales al protocolo de reanimación convencional, pues debemos prevenir **eventos asociados a variaciones bruscas del flujo cerebral** como la hipoxia, hiperoxia, cambios súbitos de volemia, los bolos de solución salina, el uso de soluciones hipertónicas, el manejo poco gentil del pretérmino, colocarlos en posición de trendelemburg, cambios súbitos o extremos de la PCO₂, uso inapropiado de la ventilación con presión positiva (VPP), entre otros, que a su vez pueden ser causantes de complicaciones complejas como la hemorragia intraventricular y predisponer a lesiones asociadas a radicales libres de Oxígeno como la Retinopatía, la encefalopatía hipóxico isquémica, la leucomalacia, la Displasia broncopulmonar, la enterocolitis necrotizante, etcétera.

Debemos agudizar los sentidos, sensibilizarnos para detectar los riesgos ambientales que generen hipotermia al bebé como el aire acondicionado, ventanas abiertas, corrientes de aire, ventiladores, ropa húmeda o fría etcétera. Al nacer el bebé crítico menor de 30 semanas, y dentro de los primeros 30 segundos de vida, introducir al bebé sin secar en una bolsa de polietileno (ZipLock, grado alimenticio, para 1 galón) a la cual usted le ha hecho una abertura en el lado opuesto del cierre, por donde el bebé va a sacar la cabeza, es decir, entra el bebé a la bolsa, le saca la cabeza por la abertura posterior de la bolsa y sella la bolsa cerrando el ZipLock en relación con los pies del bebé, quedando el bebé cubierto del cuello para abajo (metido en la bolsa y sacando la cabeza como en una ruana); todo con el fin de evitar la hipotermia y

conservar la temperatura del bebé; con la cabeza afuera, se puede continuar con el esquema de reanimación convencional. Si requiere VPP y no se tiene mezclador, inicie con FiO₂ al 21%, si tiene mezclador, inicie con FiO₂ del 21 al 30% y actúe de acuerdo al pulsoxímetro y/o al monitor EKG de 3 derivaciones.